

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO X ORDINARIO, B: MARCOS 3: 20-35

“La corrupción espiritual es peor que la caída de un pecador, porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente, donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de autorreferencialidad, ya que el “mismo Satanás se disfraza de ángel de luz” (2 Corintios 11: 14) Papa Francisco, Exhortación Gaudete et Exsultate, 165

“El pecado contra el Espíritu Santo incluye el rechazo de la misericordia, de la salvación, del Reino hecho presente en la persona de Jesús, y como excusa o pretexto escapista para este rechazo, se lo atribuyen a Beelzebub” – Charles Dodd.

“La nueva familia de Jesús se define en Hechos 1: 14: ‘Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos’” – Joseph Fitzmyer, S.J.

TEXTO

De vuelta a casa, se aglomeró otra vez la muchedumbre, de modo que no podían comer. Sus parientes, al enterarse, fueron a hacerse cargo de él, pues pensaban que estaba fuera de sí.

Los escribas que habían bajado de Jerusalén decían; “Está poseído por Beelzebub” y “por el Príncipe de los demonios expulsa a los demonios.” Él, llamándolos junto a sí, les decía en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no podrá subsistir. Si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá subsistir, y si Satanás se alza contra sí mismo, quedará dividido y no podrá subsistir; habrá llegado a su fin. Pero nadie puede entrar en la casa de alguien fuerte y saquear su ajuar, si antes no lo maniata. Sólo entonces podrá saquear su casa. Yo les aseguro que se perdonará todo a los hijos de los hombres, los pecados y las blasfemias, por muchas que éstas sean. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón nunca; antes bien, será reo de pecado eterno” (Es que decían que estaba poseído por un espíritu inmundo).

Llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose fuera, mandarlo llamarle. Había mucha gente sentada a su alrededor, Le dijeron: “¡Oye!, tu madre, tus

hermanos y hermanas están fuera y te buscan.” Él les respondió: “¿Quién es mi madre y mis hermanos?” Y, mirando a los que estaban sentados en corro, a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos, pues quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”

CONTEXTO

1) Jesús encuentra oposición en dos frentes: primero, los suyos propios, su familia, intentan “hacerse cargo de él” (literalmente: “sujetarlo por la fuerza” – “kratesai auton”) – El ministerio de Jesús, el Evangelio perturbador y subversivo que irrumpe en su persona y predicación, ¡es cosa de locura para muchos, incluso sus parientes! – Esto evoca (sin postular aquí dependencia literaria) la radical afirmación de Pablo: ¡El Evangelio - ¡la cruz! – es locura! – Es “moron,” “moria”: “To moron tou theou sophoteron ton anthropon estin” – “La locura de Dios es más sabia que los hombres” (1 Corintios 1: 25)

2) Los escribas (los “grammateis,” los letrados y teólogos de la época) dan un paso más allá: Jesús está poseído por Beelzebul, y sus milagros se originan en el poder del “Príncipe de los demonios”.

3) “Beelzebul” (o: Beelzeboul”) no se encuentra en la traducción griega del AT – ocurre incidentalmente en la tradición Sinóptica (Lucas 11: 15, 18-19; Mateo 10: 25; 12: 24, 27) – Probablemente deriva del nombre de un antiguo dios cananeo, cuyo significado es “Baal el Príncipe,” o “Baal el de la mansión exaltada” – La derivación “Baalzebub,” (“Señor de las moscas”) ocurre en 2 Reyes 1: 3, 6) como una variación intencionalmente irónica y derogatoria del dios pagano Ekron.

4) Jesús les responde en parábolas – Es la primera instancia del uso de esta palabra en Marcos (posteriormente en Marcos 4: 2, 10, 11, 13, 30, 33, 34; 7: 17; 12: 1-2; 13: 28) – “Parábola” viene de dos palabras griegas: “ballein” – “tirar, lanzar, colocar” – y “para” – “junto a” – El teólogo anglicano Charles H. Dodd ha dado una definición clásica de “parábola”: “Es una metáfora o semejanza tomada de la naturaleza o de la vida cotidiana, impactando al oyente con su viveza o extrañez, dejando la mente con suficiente duda sobre su aplicación precisa para motivarla a la acción” (Otros han sugerido definiciones parecidas: Joachim Jeremias, John Donahue, S.J.)

5) El griego “parabole” traduce el hebreo “mashal” – en el AT, cubre una variedad amplia de géneros literarios: a) Dichos proverbiales: 1 Samuel 10: 12; Proverbios 1: 1-7; b) Enigmas: Jueces 14: 10-18; c) Canciones de burla: Miqueas

2: 4; Habacuc 2: 6; d) Alegorías; Isaías 5: 1-7; Ezequiel 17: 3-24; e) Narrativas parábolicas extensas: Jueces 9: 7- 13; 2 Samuel 12: 1-7.

6) En Marcos, “parábola” designa: a) Dichos metafóricos breves: 3: 23; b) Narrativas más extensas: 4: 1-9; 12: 1-9; c) Alegorías: 4: 13-20; 13: 34-37; d) Enigmas: 4: 10-11; 7: 17; e) Instrucciones: 13: 28.

5) Jesús alude a dos instancias: a “un reino dividido contra sí mismo,” y “una casa dividida contra sí misma” – Es probable que al traer estas palabras de Jesús, los oyentes o lectores de Marcos tuvieran en mente eventos históricos contemporáneos: el vasto reino de Herodes el Grande se dividió a su muerte en el 4 A.C. – Su hijo Arquelao heredó Judea, Samaria e Idumea - y Herodes Antipas, Galilea y Perea – Añadido a esto, el historiador judeo-romano Flavio Josefo (m. 100 D.C.) nos dice que, cuando Antipas se divorció de la hija de Aretas, rey de Nabatea, éste le declaró la guerra y atacó el ejército de Antipas, derrotándolo decisivamente, evento que llevó a la caída de la casa de los hijos de Herodes (Josefo, “Antigüedades,” 18: 109-129) – La audiencia – y los lectores del evangelio – estarían conscientes de las divisiones en las casas y en las familias – y de los estragos que éstas podían causar.

6) Los lectores de Marcos, por lo tanto, podían hacer la conexión mental entre estos eventos conocidos, y la parábola de Jesús – Pero Jesús añade la imagen del “hombre fuerte” - ¡Punto clave! – Juan el Bautista ha hablado de Jesús como “el fuerte” (Marcos 1: 7) –y la actividad exorcista de Jesús, dominando los espíritus impuros (Marcos 1: 21-28, 32, 32-34, 39; 3: 11-15) ha saqueado, ha despojado “la casa de Satanás” - ¡Jesús actúa como el “fuerte,” por el poder de su Padre!

7) Mucho se ha escrito y hablado, e incontables angustias (innecesarias) han surgido en torno a la interpretación del “pecado contra el Espíritu Santo” - El narrador nos trae las palabras de Jesús, tal y como las recoge Marcos, con su propia explicación al final: “Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón nunca; antes bien, será reo de pecado eterno” (Es que decían que estaba poseído por un espíritu inmundo).”

8) Dicho en términos catequéticamente simples: el “pecado contra el Espíritu Santo” consiste en atribuirle al Maligno los poderes taumatúrgicos de Jesús - ¡pero esto no agota la exégesis posible del texto! John Donahue, S.J., nos dice que el ámbito de este pecado es más amplio: incluye el rechazo de la misericordia, de la salvación, del Reino hecho presente en la persona de Jesús, y como excusa o

pretexto escapista para este rechazo, se lo atribuyen a Beelzebub – 9) Este pecado “no se puede perdonar,” no porque alcance una gravedad que desafíe la misericordia de Dios, sino porque todo aquel que rechaza la misericordia, el amor, la presencia de Dios en Jesús, y busca legitimar el rechazo con atribuciones a la personificación del Mal, se cierra a sí mismo al perdón - ¡lo rechaza a priori!

10) Jesús sufre otra interrupción impertinente: su madre y sus hermanos llegan y lo mandan llamar (la muy frecuente pregunta sobre si eran hermanos y hermanas carnales, o sobre si los vocablos griegos “adelphoi” (“hermanos”) y “adelphai” (“hermanas”) hablan de hermanos de sangre, o de otro tipo de parentesco, NO ES el tema principal del texto – En todo caso, refiero de nuevo al EXCURSUS al final de esta Reflexión) - ¡Punto clave! – Su familia lo manda llamar - ¡pero Jesús no obedece! – Más bien, define la nueva comunidad y la nueva – y subversiva – relación con el Padre que él viene a establecer.

11) Marcos ya ha introducido el tema de la nueva familia de Jesús (Marcos 1: 16-20) – los discípulos – Aquí Jesús intensifica el tema del discipulado – Jesús ya congregado a una nueva comunidad de familia, constituida por aquellos llamados a cumplir la voluntad de Dios - ·La “voluntad de Dios” no es un tema frecuente en Marcos, PERO

12) Hay un texto clave, decisivo, en el cual Jesús define en qué consiste “hacer – o cumplir – la voluntad” de Dios, y al mismo tiempo explica por qué aquellos que la cumplen son ahora su “madre, hermanos y hermanas” – Marcos 14: 36: “Abba, Padre, todo te es posible; aparte este cáliz de mí; pero que no se haga lo que yo deseo (“thelo”) sino lo que tú quieres” (“theleis”) –

13) ¡CLAVE! .- Jesús aquí cumple los requisitos del discipulado que él mismo ha decretado en el texto de hoy – el discípulo es aquel o aquella que ahora es “madre, hermano y hermana” de Jesús – Esto implica lo siguiente:

a) El discípulo es aquel o aquella que hace la voluntad de Dios (Marcos 3: 35), que ora a Dios con una fe que le dice que Dios puede lograr lo que se busca (11: 23-24), y ¡que se hace como niño para entrar en el Reino! (Marcos 10: 15)

b) Jesús, en efecto, usa la palabra “Abba” – Los exégetas debaten hasta el día de hoy el significado preciso de este vocablo – Joachim Jeremías sostiene que equivale al término de afecto de un niño pequeño hacia su padre (“Papá, papá querido”) – en años recientes, han surgido críticos de Jeremías, menos seguros del significado intimista de “Abba” – en general, sin embargo,

habida cuenta de los matices exigidos por la interpretación crítica-histórica, la mayoría se inclina a aceptar el sentido intimista – El vocablo arameo “Abba” (Hebreo “Abbi,” o “Abi”) aparece, explícitamente mencionado, 3 veces en el NT – en el texto de hoy (Marcos 14: 36), Gálatas 4: 6 y Romanos 8:15 – los tres documentos dirigidos a comunidades de paganos conversos, que al celebrar la cena del Señor conservaban la memoria peligrosa de “Abba”

c) El miembro de la nueva familia de Jesús, por lo tanto, tiene que “hacer la voluntad de Dios” - y para el discípulo, “hacer la voluntad de Dios,” en su forma más radical y subversiva, significa aceptar el sufrimiento y el rechazo según Dios lo decreta en su voluntad - ¡Pedro, al reprender a Jesús después de su Primera Predicción de la Pasión (Marcos 8: 31), es incapaz de hacer esto (Marcos 8: 32-33) – ¡Pedro quiere un discipulado cómodo! - Los discípulos todavía están en camino hacia la plena adopción como familia de Jesús – ¡vivir y aceptar la Cruz es el criterio clave!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

Sugiero considerar tres temas.

1) PRIMER TEMA: ¿Posesión diabólica? ¿Un diablito que se nos mete dentro del cuerpo y nos posee? ¿No es esta idea algo indigno de mentes del siglo XXI? Francisco nos advierte que la realidad del Maligno no es un mito barato (“Gaudete et Exsultate,” 160) – es una realidad – PERO, al mismo tiempo nos da una visión coherente de la cuestión de las “posesiones diabólicas” – Francisco nos dice: “Él (el Maligno) no necesita poseernos. Nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios . . . “ (GE 161) – Este primer tema suscita el segundo:

2) SEGUNDO TEMA: El “pecado contra el Espíritu Santo” no es, creo yo, tan infrecuente como su gravedad parecería indicar – Podemos preguntarnos lo siguiente:

a) ¿Rechazo la invitación de Jesús a abrazar, a entrar en comunión con la vida de los sufrientes, los humillados, los pobres, los hambrientos – o rechazo esa invitación atribuyéndosela a una “posesión” del Maligno” (comunismo, socialismo, herejía, una papa peronista, etc., etc.)?

b) ¿Me subvierte, me perturba tanto la invitación a dejar la seguridad de “mis orillas” (GE 100) y de marchar a las periferias (GE 135), que prefiero

atribuir esas convocatorias a ideas locas (y en cierta manera - ¡lo son!) y absurdas, propias de radicales, pero no de los “buenos católicos” de parroquia?

2) TERCER TEMA: ¿Somos la nueva familia de Jesús? ¿Estamos tan aferrados obsesivamente a la familia inmediata - ¡o a nuestra familia parroquial! (la gente buena, conocida, “normal”) – que nos olvidamos que el “cumplir” – o “hacer”- la voluntad de Dios implica el sufrimiento del discipulado misionero! ”Evangelii Gaudium,” 120) - ¡implica la Cruz” (Marcos 8: 34 – 35) – ¿Queremos una imagen radical, perturbadora, subversiva, de lo que significa “hace la voluntad de Dios” ¿- ¡Ahí la tenemos, en el Hijo de Dios, el profeta de Nazaret, en el Huerto de Getsemaní, sacando de sus entrañas la ternura que siente hacia su Padre, gritándole “Abba,” – y dejándose en caer en el cruce de sus brazos, en la voluntad trinitaria y omnipotentemente tierna de Dios!